

## 1 Tesalonicenses 2 - La Palabra (HispanoAmericana)

- 1.Saben, hermanos, que nuestra estancia entre ustedes no fue infructuosa.
- 2.Al contrario, recientes aún los sufrimientos y los ultrajes que, como están enterados, tuvimos que padecer en Filipos, llenos de confianza en nuestro Dios, les anunciamos su mensaje evangélico en medio de una fuerte oposición.
- 3.Nuestra exhortación, en efecto, nunca se ha basado en el engaño, en turbios motivos o en el fraude;
- 4.si hablamos, es porque Dios nos ha juzgado dignos de confiarnos su buena noticia. Y no tratamos de complacer a la gente, sino a Dios, que examina lo más profundo de nuestro ser.
- 5.Dios es testigo, y bien lo saben, de que jamás nos hemos valido de palabras aduladoras, ni hemos buscado astutamente el provecho propio.
- 6.Como tampoco hemos buscado glorias humanas, ni de ustedes ni de nadie.
- 7.Y aunque, como apóstoles de Cristo, podíamos habernos presentado con todo el peso de la autoridad, preferimos comportarnos entre ustedes con dulzura, como una madre que cuida de sus hijos.
- 8.Sentíamos tal cariño por ustedes que estábamos dispuestos a entregarles no sólo el mensaje evangélico de Dios, sino incluso nuestra propia vida. ¡Hasta ese punto había llegado nuestro amor!
- 9.Recuerden, hermanos, nuestros afanes y fatigas: cómo trabajamos día y noche para no ser gravosos a nadie, mientras les anunciábamos el mensaje evangélico de Dios.
- 10.Testigos son, y lo es Dios también, de lo noble, honrado e irreprochable que fue nuestro proceder para con ustedes, los creyentes.
- 11.Tratamos a cada uno ¿bien lo saben!? como un padre trata a sus hijos:
- 12.exhortándolos, animándolos y amonestándolos para que se comporten de una manera digna del Dios que los ha llamado a su reino glorioso.
- 13.Damos por ello gracias a Dios constantemente, pues al acoger el mensaje evangélico de Dios que les proclamamos, no fue un mensaje humano el que ustedes acogieron sino, como es en verdad, un mensaje divino que sigue actuando en ustedes los creyentes.
- 14.En efecto, hermanos, también ustedes han compartido la suerte\* de las iglesias de Dios que se hallan en Judea congregadas en nombre de Jesús: a ustedes los han hecho sufrir sus propios compatriotas; y a ellos, los judíos,
- 15.que fueron los que mataron a Jesús, el Señor, y a los profetas. Los mismos que ahora nos persiguen a nosotros, desagradan a Dios y se hacen enemigos de todo ser humano,
- 16.al impedirnos predicar a los paganos a fin de que se salven. Están así llenando permanentemente la medida de sus pecados; pero el castigo de Dios se ha abatido sobre ellos de forma definitiva.
- 17.Por lo que respecta a nosotros, hermanos, separados momentáneamente de ustedes en cuanto a la presencia física, que no por el cariño, hemos procurado con todo empeño visitarlos personalmente.
- 18.Lo hemos intentado, en concreto yo, Pablo, una y otra vez, pero Satanás nos lo ha impedido.
- 19.Y es que ¿quién, sino ustedes, será nuestra esperanza, nuestra alegría y nuestra corona\* de gloria ante Jesús nuestro Señor, el día de su manifestación?
- 20.¡Ustedes, ciertamente, son nuestra gloria y nuestra alegría!<sup>P 1/2</sup>

# 1 Tesalonicenses 2 - La Palabra (HispanoAmericana)

La Palabra (versión hispanoamericana Copyright © Sociedad Bíblica de España © P 2/2